

Los medicamentos se están convirtiendo en un bien de lujo fuera del alcance de los bolsillos de los trabajadores

El medicamentazo y el copago farmacéutico han provocado que muchos fármacos hayan sufrido un incremento de precios sin precedentes

Una vez más, **destruir el Estado del Bienestar** levantado tras años de lucha sindical y social parece ser el único **objetivo de la derecha española** y, especialmente, del Gobierno de Mariano Rajoy.

En este afán por **polarizar a la ciudadanía**, el Ejecutivo no ha tenido reparo alguno en **atacar a** uno de los pilares más elementales que, hasta ahora, caracterizaba a la mayor parte de las economías europeas: **la sanidad pública, gratuita y universal**.

En un principio **acabó con la universalidad del sistema** al quitarle la cartilla sanitaria a, entre otros, los **trabajadores inmigrantes** a pesar de que la mayoría de ellos llevaban años trabajando, cotizando y pagando impuestos aquí. Desgraciadamente fueron **considerados ciudadanos de segunda** por este Gobierno, el cual no dudó en tomar esta medida más parecida a las que se tomaban en otros regímenes históricos protagonizados por la más rancia de las derechas.

Tras la universalidad, al Ministerio de Sanidad se le ocurrió que **los medicamentos** tenían que **dejar de ser gratuitos**, incluso para muchas de las personas con escasos recursos económicos e introdujo el famoso **copago farmacéutico** por el que la mayor parte de los ciudadanos tuvimos que abonar un porcentaje mayor del precio de los medicamentos que nos recetaban. El "**euro por receta**", implantado en algunas de las CCAA gobernadas por el PP y en Cataluña fue otra medida en esta misma línea. Afortunadamente los Tribunales están rechazando la aplicación de la misma.

No contentos con ello, el pasado septiembre la Ministra Mato nos sorprendió con una nueva iniciativa, excluir de la financiación pública a más de 400 fármacos. Este "medicamentazo" afectaba a productos tan cotidianos como el Almax o el Motosol entre otros. Con ello, el Ministerio se pretendía ahorrar 440 millones de euros o, dicho sea de otra forma, el Ministerio lo que pretendía es que esos más de 400 millones de euros los aportemos unos ciudadanos que difícilmente logramos llegar a final de mes.



Tras seis meses de vigencia de la iniciativa ya podemos constatar que la misma se ha traducido en un **incremento medio** de los **precios** del 50% que, en el caso particular de **algunos medicamentos** como el **Motosol** (184%), ha alcanzado **porcentajes desorbitados**.

200% 180% 160% 140% 120% 100% 80% 60% 40% 20% 0% Almax Flumil Flutox Media Daflon Fortasec Motosol

Incremento de precios en los últimos 6 meses

Gráfico 1. Fuente: Farmaindustria. Elaboración propia

Este **efecto** era más que **previsible** ya que, al sacarlos de la financiación pública, pasan a ser los propios laboratorios farmacéuticos los que estipulan el precio de los productos. Únicamente deben notificar al Ministerio el nuevo precio y aunque anunciaron que controlarían que no hubiera subidas importantes, **Sanidad no ha rechazado ninguna de las propuestas de encarecimiento de los productos.**

Más preocupante es el hecho de que la salida de la financiación pública de estos medicamentos ha propiciado que, en muchos casos, se sustituyan por otros similares, aunque más caros, que todavía están financiados. Este efecto se ha dado siempre que se ha puesto en marcha una iniciativa como esta y provoca que ni tan siquiera se logre el objetivo del ahorro previsto.

El PP quiere acabar con la sanidad pública, convertirla en un servicio de mera beneficencia al que acudamos los ciudadanos con menos recursos económicos, es decir, los trabajadores. Contra este tipo de medidas y en defensa de la Sanidad Pública, Universal y Gratuita saldremos a la calle el próximo 28F.